



SABER, arte y técnica

Minerva. Saber, Arte y Técnica

AÑO III / VOL. 2 DICIEMBRE DE 2019

ISSN en línea 2545-6245

ISSN impreso 2591-3840

Manual de criminalística

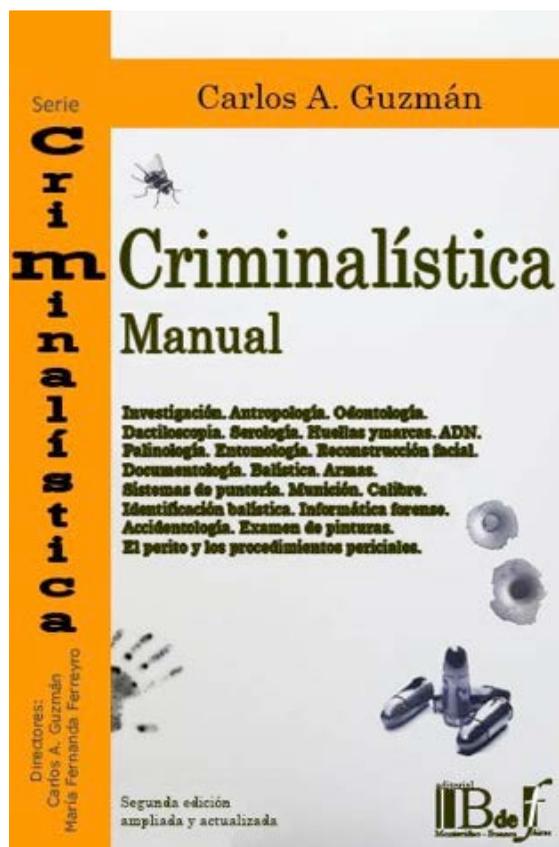
Autor: Carlos A. Guzmán

PABLO M. NÚÑEZ

Editorial Bdef
Año de publicación 2014
Buenos Aires, Argentina
Número de páginas 720
ISBN 978-9974-676-65-7

En abril de 2018 nos dejaba físicamente un gran Criminalista de la República Argentina, el licenciado Carlos A. Guzmán y, tras de sí, un sabor amargo por no poder compartir más sus enseñanzas, no solo de la Criminalística sino también de la vida. Hablar aquí de su persona o de su generosidad, más que conocida por sus amigos, colegas y alumnos es una enorme tentación que me veo obligado a eludir. La intención de esta breve semblanza se restringirá a describir sus valores técnicos y científicos expuestos en su *Manual de Criminalística*, desde su primera edición, en el año 2000, con 539 páginas como en las siguientes ediciones de 2006 y 2014, corregidas y ampliadas a 720 páginas a partir de la necesidad que tuvo el autor de especificar y refinar más el material y conocimiento que entregaba a nosotros, sus lectores.

En el aspecto relativo a la literatura científica criminalística, gran parte proviene del exterior, en su idioma original, principalmente en inglés. La producción teórica latinoamericana nos llega fundamentalmente desde México, con grandes exponentes como el Dr. Rafael Moreno González o el capitán Juventino Montiel Sosa. Dicho esto, cabe señalar que Carlos Guzmán funcionó como un gran vehiculizador del conocimiento criminalístico para la región, conectándonos, a través de su forma práctica y didáctica, con los avances del momento a pesar de las complejidades de esta ciencia. El autor siempre se mantuvo actualizado sobre metodología y herramientas tecnológicas en materia científica, que acompañaba con su gran capacitación teórica y fundamentalmente práctica dentro de la Policía Federal Argentina, plasmando acabadamente ambos factores en esta obra. Dentro de su experiencia práctica, cuentan en su haber casos complejos y emblemáticos como, por ejemplo, “las manos del presidente argentino Juan D. Perón”. En relación a su formación académica, destacó por haberse capacitado con altos estándares en la Academia Nacional del FBI.



La gravitación de este texto puede rastrearse fácilmente haciendo un recorrido por las diversas Instituciones y Centros Oficiales de Formación Profesional que cuentan con este manual como bibliografía obligatoria para la formación de profesionales en criminalística en sus distintas áreas. Ejemplo de ello es nuestra propia casa de estudios, el Instituto Universitario de la Policía Federal Argentina pero también el Centro de Capacitación de la Policía Nacional Civil de Guatemala y las Universidades de México, Colombia, Ecuador y Perú, entre otras.

Esta obra siempre representó una puerta abierta al mundo de la Criminalística. En este sentido, Carlos no planteaba el final del camino, muy por el contrario, nos ayudaba a ver el panorama, ¡a entender el panorama! Más que explicarnos todo sobre una determinada técnica nos mostraba las virtudes de esa técnica ofrecía en el esclarecimiento de un caso.

A los fines de introducir una visión actual de la información que se brinda en el manual que aquí se presenta y poder reflexionar sobre sus conceptos y el modo en que se combinan las técnicas actuales con las técnicas que se encuentran descritas en el mismo; las dividiremos en dos, tal como lo entendemos quienes seguimos el moderno concepto de la Criminalística: las técnicas interpretativas, que nos entregan información para individualizar elementos sin llegar a identificarlos y que no son categóricas en sus determinaciones; y las técnicas verificadoras, aquellas que corroboran una determinada circunstancia de los indicios en la escena del crimen de forma orientativa a través de diferentes test o kit de comprobación que se realizan allí durante el procesamiento de dicha escena, o bien en el laboratorio, con otro tipo de instrumental y posibilidades de estudio más completos y cómodos para el profesional que lo realiza. Estos estudios otorgan identidad de acuerdo a la técnica y metodología que se emplee en cada caso.

Cabe aclarar que, si bien la clasificación entre estos dos tipos de técnicas no es propia de la obra, creemos que nos ofrece un punto de vista moderno sobre los datos que constan en el libro publicado.

En cuanto a las técnicas interpretativas, los apartados que el autor aborda en el *Manual* son: "El proceso de investigación en el escenario del delito", dividido por el autor en categorías: Marcas de herramientas (huellas de efracción), Impresiones digitales y palmares; Material orgánico, botánico y zoológico; Fragmentos vítreos y plásticos; Pisadas e impresiones, Pintura, Prendas de vestir, Fragmentos de madera, Polvo, Cigarrillos, fósforos y cenizas; Papel, siendo todos ellos elementos que se pueden encontrar en la escena del crimen y que expresan las posibles dinámicas que allí ocurrieron. En el caso de Marcas de herramientas (huellas de efracción) veremos que, de acuerdo con el estudio de estas marcas en una puerta o ventana y su determinada ubicación, situación y dirección nos aportarán información sobre la utilización de una herramienta específica para ingresar a una vivienda o habitación y que el autor de un crimen haya dejado en la escena del crimen o fuera hallada posteriormente.

"Cadáveres enterrados", abarca los aspectos esenciales del procedimiento que se debe llevar adelante cuando se trata este tipo de hallazgos, mostrándonos la complejidad de la búsqueda de cuerpos enterrados, la interacción de otros profesionales, como un antropólogo, para estimar: sexo, edad, grupo étnico/raza y estatura. Actualmente es importante tener en cuenta estos conceptos y poder combinarlos con técnicas de fotogrametría; toda vez que, al realizar la documentación de la escena del hallazgo mediante fotografía en 360° o "en anillo", posteriormente se puede procesar con software específicos de fotogrametría y así contar con todas las dimensiones y fenómenos que rodean al cadáver enterrado con una precisión altísima.

En el capítulo referido a "Marcas de Mordeduras en los delitos contra las personas", por su parte, el autor es cauto sobre este tema tan polémico y discutido recientemente, por ello se desarrolla y precisa la documentación y no la interpretación de la marca de mordeduras. En 2016, esta técnica fue descartada por la Junta Americana de Odontología Forense (ABFO) luego de haber realizado estudios estadísticos con resultados altamente negativos. Se utilizó la técnica "black box" o "caja negra", donde a profesionales odontólogos experimentados se les presentaron "casos testigos" para que evaluaran si eran marcas de mordeduras primero y en caso positivo, indicar si eran marcas de mordedura realizadas por una persona o por un animal. Sobre este particular, el ex presidente de la Junta Americana de Odontología Forense (A.B.F.O.), Dr. Adam Freeman determinó: "Si los expertos no pueden ponerse de acuerdo sobre la respuesta a esa pregunta inicial... Eso debería molestar a cualquiera".

"Huellas dactilares latentes" está enfocado al tratamiento en la escena del crimen, el uso de polvos reactivos para su revelado, así como sus variantes en el tratamiento en cuanto al tipo de superficie y el contraste de esta con los diferentes polvos reactivos. En este punto el autor realiza un detallado informe sobre la difícil tarea del procesamiento y levantamiento de improntas papilares, que resulta de gran ayuda cuando nos iniciamos en la Criminalística.

En lo que respecta a "Las Huellas de calzados y neumáticos" y "Huellas de efracción de herramientas", se presentan técnicas y consideraciones que el autor domina perfectamente y que son aplicables actualmente, como cuando se presenta la dificultad en la obtención de huellas de pie en arcilla o en tierra arcillosa, arena o superficies polvorizadas y huellas en la nieve para, luego, tomar los correspondientes moldes confeccionados en yeso. Lo mismo sucede con las

Huellas de neumáticos, nuevamente potenciable con la combinación con técnicas fotogramétricas, para darles mayor precisión.

Así también, son valiosas y actuales sus consideraciones sobre el análisis de los patrones de manchas de sangre al describir la forma en que se deben documentar y orientar dichos patrones, utilizando los ejes cardinales para posteriormente ubicar los desplazamientos de la fuente de emisión de la sangre.

En lo que hace a las técnicas verificadoras, ellas son trabajadas en los capítulos: "Identificaciones balísticas", "La Prueba Documental", "Pelos y Fibras", "Armas", "Sistemas de puntería", "El calibre", "Munición y cartuchos", "Restos de deflagración", "Revenido" y "Examen de pintura".

En "Identificación balística", si bien en la actualidad existen otros métodos modernos topográficos para establecer dicha identidad, es importante conocer el análisis y los detalles que plantea el autor en cuanto a la "correspondencia de características" entre vainas y proyectiles. Dichos fenómenos son de vital importancia, por ejemplo, en un proyectil de arma de fuego que haya sido disparado por armas de fuego con estriado, podemos identificar si las improntas de ese estriado que se presentan en el proyectil son hacia la derecha o hacia la izquierda.

La Balística es una disciplina muy importante de la escena del crimen y el autor recorre pormenorizadamente las armas y todos sus tipos de variantes, desde las armas blancas hasta las armas de fuego, tanto de puño, pistola, revolver como las armas largas: fusil, carabina y sus características, y si las mismas son de acción neumática, automática y semiautomática.

Si bien en la actualidad muchos temas podrían modificarse o actualizarse, este libro mantiene una esencia que seguirá cumpliendo con el objetivo con el que fue creado, ¡una gran puerta abierta a las futuras generaciones de Criminalistas!